

José Cuesta*
Lucía Madrigal*
Natalia Pecorari*

UNA PERSPECTIVA GLOBAL DE LA SOSTENIBILIDAD SOCIAL Y LA POBREZA

La sostenibilidad social es un concepto mal entendido y vagamente definido, a pesar de la creciente apreciación de su relevancia. Este artículo avanza en la comprensión empírica de la sostenibilidad social mediante la construcción de una base de datos global de 71 indicadores a través de 193 países y 37 territorios entre 2016 y 2020. Los indicadores se agrupan en cuatro dimensiones —inclusión social, resiliencia, cohesión social y legitimidad de los procesos— para las que construimos índices de medición. Un sencillo análisis empírico —basado en correlaciones y diagramas de dispersión— que utiliza nuestra base de datos confirma que la sostenibilidad social está negativa y fuertemente asociada a la pobreza (mientras que positivamente asociada con el ingreso per cápita).

A global perspective on social sustainability and poverty

Social sustainability is a poorly understood and vaguely defined concept, despite growing appreciation of its relevance. This article advances the empirical understanding of social sustainability by constructing a global database of 71 indicators across 193 countries and 37 territories between 2016 and 2020. The indicators are grouped into four dimensions —social inclusion, resilience, social cohesion and process legitimacy— for which we construct measurement indices. A simple empirical analysis —based on correlations and scatter plots— using our database confirms that social sustainability is negatively and strongly associated with poverty (while positively associated with per capita income).

Palabras clave: sostenibilidad social, índices, empírica, global, medición.

Keywords: social sustainability, indices, empirical, global, measurement.

JEL: D63, I30.

* Banco Mundial.

Contacto: jcuesta@worldbank.org; lmadrigal@worldbank.org; npecorari@worldbank.org

Este artículo se basa en Cuesta, Madrigal y Pecorari (2024) «Social Sustainability, Poverty and Income: An Empirical Exploration» aceptado para su publicación en *Journal of International Development*.

Versión de enero de 2024.

<https://doi.org/10.32796/ice.2024.934.7733>

1. Introducción

La sostenibilidad social es cada vez más importante para el desarrollo mundial. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) fijaron en el año 2000 nuevas y ambiciosas metas para luchar contra la pobreza y el hambre, así como para promover la inclusión, la equidad y la igualdad de género. La adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en 2015 consagró las cuestiones sociales como elemento central del reto del desarrollo. Tres de ellos se centran directamente en la sostenibilidad social: la reducción de las desigualdades (ODS 10), la igualdad de género (ODS 5) y la paz, la justicia y las instituciones sólidas (ODS 16). Los gobiernos de muchos países también han promovido el concepto o los principios subyacentes de la sostenibilidad social como, por ejemplo, el renovado énfasis de China en la «prosperidad común» tras un periodo de creciente desigualdad. Más recientemente, la pandemia, junto con los brotes reavivados de conflictos civiles y las manifestaciones cada vez más graves del cambio climático, han reforzado la noción de una recuperación y un crecimiento que deben ser inclusivos, resilientes y sostenibles medioambientalmente. El concepto de desarrollo socialmente sostenible se ha convertido en un lugar común a escala internacional entre las instituciones multilaterales, los profesionales del desarrollo y los Gobiernos nacionales. Ejemplos de esta relevancia son: el *European Green Deal* (Comisión Europea, 2021); *Green, Resilient and Inclusive Recovery* del Banco Mundial del año 2021 (World Bank, 2021); *Resilience for Sustainable, Inclusive Growth* del Foro Económico Mundial y McKinsey del año 2022 (WEF y McKinsey Company, 2022); o *Build Back Better* de Estados Unidos (The White House, 2021).

Como punto de partida para un debate político significativo sobre la sostenibilidad social a largo plazo, proponemos, en primer lugar, una medida que permita seguir su evolución y, a continuación, ofrecemos un sencillo análisis exploratorio de cómo dicha medida está vinculada a los niveles de pobreza. Más concretamente,

planteamos la siguiente pregunta: ¿hasta qué punto son los países pobres menos sostenibles socialmente que los ricos? Aunque la respuesta parece obvia —esperaríamos que los países socialmente más sostenibles sean los más ricos—, no abundan pruebas empíricas convincentes. Esto se debe a que, para responder a esta pregunta, necesitaríamos una definición de sostenibilidad social consensuada y ampliamente utilizada, que pueda medirse y monitorearse, y que pueda vincularse con avances en el área del desarrollo. Por desgracia, no existe ni una definición consensuada, ni una medición, ni pruebas convincentes sobre sus vínculos con los resultados en materia de desarrollo. Por obvia que parezca la pregunta de investigación, no tenemos evidencia conclusiva en estos momentos.

Para superar esas lagunas de conocimiento, este artículo revisa, en primer lugar, las definiciones existentes de sostenibilidad social y adopta de forma pragmática una que reúne la mayoría de los elementos básicos de una bibliografía que, aunque carece de consenso, converge en varias dimensiones. En segundo lugar, construimos una base de datos global que recoge los múltiples aspectos de la sostenibilidad social destacados por la bibliografía anterior, operacionalizando así la definición adoptada de sostenibilidad. En tercer lugar, aportamos datos empíricos sobre la relación entre la pobreza de los países y sus índices de sostenibilidad social. Para ello, estimamos las correlaciones entre cada componente de la sostenibilidad social y una amplia gama de indicadores de desarrollo. Cabe señalar que no pretendemos establecer causalidad, dada la dificultad de desentrañar lo que previsiblemente son relaciones complejas, entrelazadas y endógenas.

Operacionalizar el concepto de sostenibilidad social no persigue substituir, sino complementar otros conceptos clave ya existentes como el de pobreza o inclusión social, por ejemplo. De hecho, un concepto amplio de sostenibilidad social es necesario para poder operacionalizar la triada de sostenibilidad (económica, medioambiental y social) que la comunidad internacional ha venido destacando como clave para el desarrollo

desde la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en los años ochenta del pasado siglo y que otras instituciones como el Banco Mundial, Naciones Unidas o Comisión Europea, entre otras, han abrazado de forma decidida durante décadas —Barron *et al.* (2023) proveen una discusión detallada de la triada de sostenibilidad—. A pesar de ese reconocimiento conceptual, como se explica en el apartado 2, el concepto de desarrollo social no se ha formalizado, consensuado y mucho menos, articulado en una medida empírica que permita su análisis y monitoreo. El resultado es una proliferación reciente, en torno a la pandemia, de conceptos como crecimiento inclusivo, reconstrucción sostenible y resiliente, crecimiento «verde» y resiliente. Todos ellos incluyen aspectos de desarrollo social sostenible pero lo hacen de una manera ambigua, parcial y en su mayoría carente de un marco de referencia conceptual propio. Para algunos, un crecimiento inclusivo es aquel que reduce la pobreza, para otros un crecimiento que reduce la desigualdad, otros requieren reducción de pobreza y desigualdad simultáneamente, para otros solo cuando conlleva una reducción de la exclusión social. Un concepto de sostenibilidad social, claramente articulado y operacional empíricamente es, por tanto, necesario para completar la conceptualización y medición de las sostenibilidades ambientales y económicas.

Este artículo está organizado como sigue. En el apartado 2 se revisa la bibliografía existente que define la sostenibilidad social y se analizan los retos que plantea llegar a una definición y una medición consensuadas. El apartado 3 parte del enfoque pragmático propuesto, basado en la adopción de la definición más convergente —alejada de caracterizaciones rígidas—, que conduce a una base de datos global de indicadores de sostenibilidad social. Utilizando esta base de datos, podemos medir cada una de las dimensiones de la sostenibilidad social que consideramos más significativas. En el apartado 4 utilizamos esos indicadores para diagnosticar cómo se asocia la sostenibilidad social con los niveles de pobreza monetaria y producto interior bruto (PIB), per cápita. Para ello, elaboramos figuras de dispersión

que representan gráficamente la correlación de cada componente de la sostenibilidad social con los resultados del desarrollo. Los diagramas de dispersión nos permiten captar la dirección y la fuerza de estas relaciones, así como identificar los países que obtienen mejores o peores resultados de lo esperado en comparación con sus homólogos. El apartado 5 concluye con varias implicaciones de política asociadas a nuestras principales conclusiones.

2. Definiciones de sostenibilidad social

La sostenibilidad social comprende los múltiples aspectos sociales del desarrollo sostenible. El concepto de desarrollo sostenible fue definido por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1987 en su página 43 como «el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades». La sostenibilidad se basa en la premisa de que las circunstancias de los necesitados pueden y deben mejorarse sin degradar aún más el ecosistema (ICA, 2016). La definición de la Agenda 21 de la Cumbre de la Tierra de 1992 mencionaba implícitamente el desarrollo humano y las dimensiones sociales de la sostenibilidad. Sin embargo, estas se incluyeron solo en un papel subordinado, como contribuyentes a la preservación del medioambiente. Desde entonces, la sostenibilidad social ha seguido ganando peso en el debate sobre la sostenibilidad (Turkington y Sangster, 2006), lo que ha provocado una creciente toma de conciencia de que ni la sostenibilidad social, ni la medioambiental, ni la económica pueden considerarse de forma aislada, sino solo en términos relacionales (Purvis *et al.*, 2019). Algunos académicos y profesionales han empezado incluso a enmarcar la sostenibilidad social como la dimensión dominante de la sostenibilidad. Por ejemplo, en el marco de la economía social y solidaria, se considera que los mecanismos basados en el mercado y las políticas de economía verde tienen lugar bajo una forma de desarrollo sostenible que protege

ante todo los derechos de las personas y las comunidades (UNRISD, 2016).

Por desgracia, la creciente concienciación sobre la sostenibilidad social no se ha traducido en una definición operativa consensuada. Esto se debe, entre otras razones, a la intangibilidad del concepto, su multidimensionalidad (Åhman, 2013), sus características dinámicas (Littig y Griessler, 2005), su dependencia del contexto (Maloutas, 2003) y la necesidad de flexibilidad conceptual (Purvis *et al.*, 2019) para abordar su naturaleza multidisciplinar. De hecho, se ha llegado a describir recientemente la literatura sobre sostenibilidad social como «fragmentada, compleja, vaga y caótica», destacando la continua falta de claridad sobre lo que realmente significa, su dinámica y cómo debería articularse en la implementación de políticas (Mehan y Soflaei, 2017, p. 297). A menudo, la sostenibilidad social se capta mediante alguna combinación larga y abierta de características. Dempsey *et al.* (2011) propusieron una lista de 27 elementos, mientras que Weingaertner y Moberg (2014) identificaron 17 dimensiones.

En cuanto a la escala, aunque la sostenibilidad social es un concepto global, también puede tener en cuenta especificidades nacionales y subnacionales. Por ejemplo, los trabajos académicos se han centrado a menudo en las ciudades y en su capacidad para seguir funcionando como un entorno viable a largo plazo para la interacción humana, la comunicación y el desarrollo cultural, fomentando la integración social y la mejora de la calidad de vida de todos los segmentos de la población (Polèse y Stren, 2000). Otros, sin embargo, han argumentado que incluso dentro de las ciudades (así como en los entornos rurales), las comunidades no deben presentar prácticas discriminatorias —racismo, xenofobia, discriminación por edad, entre otras— que impidan a los individuos participar de forma significativa en los asuntos económicos, sociales y políticos de ese ámbito (Pierson, 2002; Ratcliffe, 2000). Podría decirse que no existe una escala única u óptima a la que deba analizarse la sostenibilidad social. El objetivo del análisis, el nivel de representatividad estadística de los datos

disponibles y la naturaleza de algunos de los conceptos determinan, en última instancia, la escala del análisis.

Aunque la bibliografía sigue creciendo sin una definición consensuada, ciertos temas emergen de forma recurrente. Ballet *et al.* (2020) identifican tres bloques comunes en la bibliografía: cohesión social (coherencia en las actitudes y comportamientos de los miembros de esta sociedad), equidad (ausencia de desigualdades) y seguridad (protección frente a las perturbaciones económicas). También demuestran que cada uno de estos bloques guarda una estrecha relación con la sostenibilidad medioambiental. Littig y Griessler (2005) definen la sostenibilidad social como las interacciones entre los individuos y los acuerdos institucionales relacionados que ayudan a satisfacer un conjunto ampliado de necesidades humanas y a cumplir las reivindicaciones normativas de justicia social, dignidad humana y participación; y donde esas necesidades y reivindicaciones satisfechas se preservan durante periodos de tiempo más largos. El Banco Mundial (World Bank, 2005) ofrece una definición conceptualmente similar de desarrollo socialmente sostenible, aunque circunscrita a las instituciones: el desarrollo es socialmente sostenible cuando promueve instituciones inclusivas, resilientes, cohesionadas y responsables. Más recientemente, Barron *et al.* (2023, p. 30) ofrecen una de las últimas definiciones y un marco conceptual para la sostenibilidad social:

La sostenibilidad social se da cuando todas las personas se sienten parte del proceso de desarrollo y creen que ellas y sus descendientes se beneficiarán de él. Las comunidades y sociedades socialmente sostenibles están dispuestas y son capaces de trabajar juntas para superar los retos, ofrecer bienes públicos y asignar los escasos recursos de forma que todos los perciban como legítima y justa para que todas las personas puedan prosperar a lo largo del tiempo.

Esta definición destaca cuatro componentes críticos de la sostenibilidad social: cohesión social, inclusión, resiliencia y legitimidad de los procesos. Una sociedad

cohesionada tiene un propósito compartido y altos niveles de confianza, lo que permite a las comunidades y grupos trabajar juntos por un bien común, responder a los retos e impulsar soluciones reales y compromisos sostenibles. Una sociedad inclusiva es aquella en la que todas las personas tienen acceso a los mercados y servicios, así como a los espacios políticos, sociales y culturales, lo que permite prosperar a todos los miembros de la sociedad. Una sociedad resiliente tiene la habilidad, la capacidad y la flexibilidad para evitar conflictos (incluida la violencia interpersonal) y para resistir, recuperarse o absorber los impactos de los choques exógenos a lo largo del tiempo. La legitimidad de los procesos engloba los procedimientos mediante los cuales se diseñan y aplican políticas o programas en el contexto de las normas y valores existentes, de forma que las decisiones tomadas y llevadas a cabo sean consideradas justas, creíbles y aceptables por todos los miembros y grupos de una comunidad o sociedad determinada. Es importante subrayar que estos procesos no ocurren en un vacío, sino en contextos definidos por la historia, normas sociales, marcos legales y, por supuesto, instituciones. Las instituciones afectan la forma en que emana la autoridad de los gobernantes, se procesan las decisiones de política y, en última instancia, se observan efectos o impactos concretos en la vida de los individuos. Estas instituciones abarcan los ámbitos político, judicial, administrativo, legislativo, de seguridad, entre otros. Mientras que los indicadores usados en esta base no pueden capturar cada uno de estos ámbitos, se reconoce la necesidad de considerar cómo las instituciones en una sociedad explican, influyen y son influidas por la legitimidad de procesos.

3. Creación de la Base de Datos Mundial de Sostenibilidad Social (SSGD)

La creación de una base de datos mundial de indicadores de sostenibilidad social contribuye a ampliar la evidencia actual de cuatro maneras: primero, permite la evaluación comparativa de dichos indicadores entre países; segundo, describe las condiciones o los perfiles

de sostenibilidad social dentro de un país determinado; tercero, amplía el análisis en torno a la sostenibilidad social; y, cuarto, supervisa las tendencias de sostenibilidad social nacionales, regionales o mundiales a lo largo del tiempo.

Para construir la base de datos mundial se siguen cuatro pasos. En primer lugar, trazamos un mapa de los indicadores de sostenibilidad social disponibles. Realizamos una revisión exhaustiva de los indicadores utilizados por diferentes autores, así como de las fuentes de datos internacionales y nacionales disponibles, y evaluamos si los datos existentes podían desglosarse de forma viable. La Tabla 1 muestra los indicadores sociales elegidos y el desglose disponible de cada indicador. Este ejercicio de mapeo identifica 11 fuentes de datos con indicadores de ajuste relacionados con la sostenibilidad social (véase más abajo). Utilizando esas fuentes, identificamos 71 variables que maximizan el número de países incluidos en la base de datos, como se detalla a continuación. La base de datos contiene 230 países y territorios para el periodo que comprende 2016-2020. Cuando un indicador tiene datos disponibles para varios años dentro de ese periodo, la base de datos incluye el más reciente.

En segundo lugar, agrupamos los indicadores seleccionados en los cuatro componentes de la sostenibilidad social que la bibliografía respalda como elementos básicos comunes. Aunque el propósito no es imponer una organización conceptual rígida a los indicadores seleccionados, los indicadores de sostenibilidad social se agrupan en el menor número posible de categorías que reúnan el máximo número de indicadores conceptualmente similares. Los indicadores se agrupan en cada componente basándose en la revisión de la literatura actual. Los componentes resultantes son la inclusión social, la resiliencia, la cohesión social y la legitimidad de los procesos. Con estos componentes, pretendemos captar hasta qué punto las sociedades están dispuestas a trabajar juntas para superar los retos, ofrecer bienes públicos y asignar los escasos recursos de una forma que se perciba como legítima y justa, de modo que

todos puedan prosperar a lo largo del tiempo. Entre los retos para la sostenibilidad social se encuentran el cambio climático, las pandemias y las catástrofes naturales, los conflictos civiles y las guerras. Estos componentes hacen hincapié en los resultados que conforman la sostenibilidad social, así como en los procesos mediante los cuales se toman las decisiones, es decir, tanto el «qué» del desarrollo como el «cómo» (Barron *et al.*, 2023). En última instancia, nos guiamos por la alineación de los conceptos con las definiciones y de estas con los indicadores disponibles. Por ejemplo, si la definición de *cohesión social* engloba características de confianza o voluntad de cooperar dentro de los grupos, y entre ellos y los gobiernos, buscamos variables disponibles que capten la confianza interpersonal, la confianza en el gobierno o en las instituciones públicas, la participación en asuntos comunitarios y/o en organizaciones, en las manifestaciones, etcétera.

Definimos la *resiliencia* como la capacidad de todos los miembros de la sociedad, incluidos los grupos pobres y marginados, para resistir a los choques y mantener intacta su cultura. La resiliencia mejora la capacidad de los individuos, las comunidades, las sociedades y las culturas para vivir con el cambio y adaptarse a él, y para responder a las amenazas que enfrentan.

La *cohesión social* engloba el sentido del propósito, la confianza y la voluntad de cooperar dentro de los grupos y entre ellos, así como con los gobiernos, en aras de la prosperidad común. Este componente nos informa sobre el grado en que los individuos y las comunidades actúan basándose en la confianza interpersonal e institucional, sobre sus actitudes hacia los grupos minoritarios y sobre lo seguros que se sienten. Las sociedades cohesionadas pueden encontrarse en contextos ricos y pobres, pacíficos y afectados por conflictos.

Definimos la *legitimidad de los procesos* como los procedimientos de gestión del cambio que se comprometen con las normas y valores locales, y concilian puntos de vista opuestos, con el fin de llegar a decisiones percibidas como suficientemente justas, creíbles y aceptables por una comunidad o sociedad. El concepto

de legitimidad de los procesos pretende captar la importancia de fundamentar las decisiones en un proceso que refleje las autoridades, reglas, normas y valores establecidos —a menudo contruidos a lo largo de muchas generaciones— y las percepciones de quién se beneficia de las decisiones en cada sociedad. El marco funciona dentro de un espacio conceptual conocido como «ámbito político»: las instituciones y foros donde se asignan los recursos públicos y se toman las decisiones entre los individuos, el gobierno y los grupos interesados a través del debate, la negociación y el compromiso, con amplias posibilidades de desacuerdo, tensiones o incluso conflictos. Para resolver las tensiones es importante ampliar el acceso a la arena política, especialmente para los grupos marginales y vulnerables, así como compartir la información e incorporar circuitos de retroalimentación y otras medidas de responsabilidad social. La sostenibilidad social es más eficaz cuando todas sus dimensiones están presentes y trabajan en la misma dirección —por ejemplo, para reducir la pobreza—, ofreciendo así un círculo virtuoso y mutuamente reforzado que ayuda a impulsar el desarrollo, fomentar la prosperidad o mantener la paz. Sin embargo, no siempre se mueven juntas. Algunas de las sociedades más resilientes son también las menos inclusivas, por ejemplo, mientras que otras caracterizadas por una rendición de cuenta limitada parecen, sin embargo, duraderas.

El tercer paso del proceso es la armonización de los indicadores. En primer lugar, identificamos variables para cada país en la base global GMD (*Global Monitoring Database*) armonizada del Banco Mundial. Trabajamos con las bases de datos de 141 países para compilarlas en un único archivo que permitiera comparaciones entre países. En una segunda etapa, extrajimos los indicadores de interés de las fuentes regionales y mundiales. A continuación, procedimos a un proceso de armonización global, identificando y analizando hasta qué punto las preguntas (y, en última instancia, los indicadores) eran comparables entre las distintas fuentes. Los valores faltantes son otra cuestión que requirió armonización. En el conjunto de datos

global, asumimos que los valores faltantes de hasta el 5 % de la muestra son aleatorios o no causan un sesgo significativo. Cuando los valores faltantes superan ese límite (normalmente para preguntas sensibles en encuestas de percepción), la base de datos mundial no incluye esa variable y busca una alternativa cercana en otra fuente de datos.

El último paso es la consolidación en un único conjunto de datos de los indicadores armonizados de sostenibilidad social y otros indicadores de interés para nuestro análisis. El ejercicio de consolidación consiste, en primer lugar, en seleccionar un periodo de referencia. Para maximizar el número de variables y países, nos referimos a un periodo «más reciente» que comprende de 2016 a 2020, en lugar de un único año de referencia. Un único año de referencia requeriría cierto grado de alineación artificial mediante la actualización de datos de un año anterior o simplemente la pérdida de información que no se comunica para el año de referencia. Una vez procesados todos los indicadores de las distintas fuentes dentro del periodo 2016-2020, los compilamos en dos conjuntos de datos únicos según el tipo de fuente (nacional vs. regional y mundial). La versión final de la base de datos contiene 71 variables de sostenibilidad social armonizadas: 23 en el componente de inclusión social, 18 en el componente de resiliencia, 20 que cubren la cohesión social y 10 para la legitimidad de los procesos. Además, incluimos 21 indicadores que cubren el PIB per cápita, las tasas de crecimiento, la pobreza monetaria y multidimensional, la desigualdad (de ingresos a través del coeficiente de Gini), el Índice de Capital Humano del Banco Mundial, la tasa de fertilidad, la igualdad de oportunidades y la prosperidad compartida, entre otros.

La Base de Datos Global de Sostenibilidad Social (SSGD, por sus siglas en inglés) resultante abarca 193 países y 37 territorios de siete regiones del mundo, que representan el 98,7 % de la población mundial (véase la lista de países y territorios en el Anexo). La Tabla 1 enumera todas las variables de la SSGD que corresponden a cada uno de los componentes de la

sostenibilidad social, así como el número de países para los que se observa un valor para cada variable (Columna «Obs.»).

4. Resultados

Índices

Una vez construida la base de datos global, analizamos a continuación cómo se relaciona cada componente de la sostenibilidad social con los niveles de pobreza. Incluso un simple análisis no causal puede proporcionar información útil sobre, por ejemplo, la capacidad de los países para reducir los niveles de pobreza o cómo la variación en los niveles de pobreza se traduce en diferencias en los niveles de inclusión. En este apartado se aborda una cuestión específica: ¿está la sostenibilidad social inequívocamente asociada a la reducción de los niveles de pobreza?

Para abordar esta cuestión, creamos un conjunto de índices para cada uno de los cuatro componentes de sostenibilidad social descritos anteriormente. Es importante notar que si bien construimos índices para cada uno de los componentes de sostenibilidad social no lo hacemos para una medida agregada de los cuatro componentes. Esta decisión consigue un balance entre la granularidad que aporta un análisis individual indicador a indicador y la simplicidad que permite un índice que agrega simultáneamente varias dimensiones. La ventaja de esta decisión intermedia entre un *dashboard* de indicadores y un índice superagregado de múltiples dimensiones se puede entender mejor comparando las ventajas y desventajas de ambas opciones extremas, por ejemplo, los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible versus el Índice de Desarrollo Humano, respectivamente. Monitorear individualmente cada uno de los 231 indicadores únicos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible permite describir con un grado excepcional de detalle el avance de un determinado país en cuanto a su desarrollo económico, social y medioambiental, mostrando qué indicadores han

TABLA 1
INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL EN EL *SOCIAL SUSTAINABILITY GLOBAL DATASET*, CIRCA 2019

Componentes	Indicadores	Obs.	Fuente
Inclusión social			
Acceso a mercados	Tasa de participación en la fuerza laboral	113	GMD
	Tasa de desempleo	109	GMD
	Porcentaje de trabajadores autónomos	79	GMD
	Porcentaje de trabajadores con contrato de trabajo	36	GMD
	Porcentaje de la población que tiene una cuenta bancaria	105	FINDEX
Acceso a servicios básicos	Porcentaje de hogares que tienen acceso al agua potable	135	GMD
	Porcentaje de hogares que tienen acceso a saneamiento	137	GMD
	Porcentaje de hogares que tienen acceso a suministro eléctrico	104	GMD
	Porcentaje de hogares que tienen acceso a internet	50	GMD
	Porcentaje de la población que usa internet	42	AF, AB, ASB
Acceso a servicios de capital humano	Porcentaje de la población que usa la internet como una fuente de información	73	WVS
	Porcentaje de la población en edad escolar que asiste a la escuela primaria	114	GMD
	Porcentaje de la población con educación primaria completa	107	GMD
	Porcentaje de la población en edad escolar que asiste a la escuela secundaria	114	GMD
	Porcentaje de la población con seguro médico	28	GMD
Acceso a espacios políticos y cívicos (voz y agencia)	Porcentaje de la población con seguridad social	30	GMD
	Porcentaje de mujeres en el Parlamento nacional	190	WDI
	Proporción de la población que está de acuerdo en que es un problema que las mujeres ganen más que sus maridos	75	WVS
	Proporción de la población que está de acuerdo en que cuando los empleos son escasos, los hombres deberían tener más derecho a un empleo que las mujeres	76	WVS
	Proporción de mujeres que son la principal fuente de ingresos en sus hogares	18	LB
	Proporción de la población que está de acuerdo o totalmente de acuerdo en que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	76	WVS
	Porcentaje de mujeres de 25 años o más que terminaron la escuela secundaria	144	GMD

TABLA 1 (Continuación 1)
INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL EN EL *SOCIAL SUSTAINABILITY GLOBAL DATASET*, CIRCA 2019

Componentes	Indicadores	Obs.	Fuente
	Proporción de mujeres que creen que está justificado que un marido golpee a su esposa	39	WB
Resiliencia			
	Porcentaje de hogares que poseen un ordenador	98	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen un teléfono móvil	92	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen un televisor	76	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen una radio	55	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen una lavadora	59	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen una máquina de coser	41	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen una motocicleta	62	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen un refrigerador	68	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen un vehículo	72	GMD
	Porcentaje de hogares que poseen tierra	13	GMD
	Promedio del número de bienes en el hogar	101	GMD
	Proporción de población que recibe transferencias gubernamentales (es decir, el individuo es beneficiario de un programa de ayuda estatal)	18	LB
	Proporción de la población que recibe remesas	34	AF
	Proporción de la población capaz de ahorrar	85	ASB, LB, WVS
	Proporción de población que se ha quedado sin alimentos suficientes para comer durante el año pasado	110	LB, AF, WVS
	Porcentaje de hogares que tienen más de una persona trabajando por un salario	113	GMD
	Proporción de población afectada por el cambio climático (Índice 0-1, de menor a mayor)	58	EM-DAT
	Proporción de población que está considerando migrar debido al cambio climático en los próximos cinco años	113	Gallup
Cohesión social			
	Proporción de la población que dice que se puede confiar en la mayoría de las personas	86	ASB, LB, WVS

TABLA 1 (Continuación 2)
INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL EN EL *SOCIAL SUSTAINABILITY GLOBAL DATASET*, CIRCA 2019

Componentes	Indicadores	Obs.	Fuente
	Porcentaje de población a la que no le gustaría tener homosexuales como vecinos	73	WVS
	Proporción de la población que dice tener confianza en el Gobierno	112	LB, ASB, AF, AB, WVS
	Proporción de la población que dice tener confianza en la policía	113	LB, ASB, AF, AB, WVS
	Proporción de la población que dice tener confianza en las elecciones	75	AF, LB, ASB, WVS
	Proporción de la población que dice tener confianza en el sistema de justicia	101	AF, LB, ASB, AB, WVS
	Proporción de población que se siente insegura viviendo en su barrio/ciudad/aldea	85	LB, ASB, WVS
	Proporción de la población que a menudo o en ocasiones se ha sentido insegura frente a la delincuencia en sus propios hogares durante el último año	75	WVS
	Proporción de la población que fue víctima de un delito en el último año	82	LB, WVS
	Proporción de población que dice que el comportamiento racista es muy o bastante frecuente en su vecindario	74	WVS
	Proporción de población que votó en las últimas elecciones nacionales	106	LB, ASB, WVS
	Proporción de la población que alguna vez ha asistido a una manifestación o marcha de protesta	102	AF, AB, ASB, WVS
	Porcentaje de la población que está de acuerdo en que es libre de expresar lo que piensa	42	AF, AB, ASB
	Porcentaje de la población que acepta que es libre de unirse a cualquier organización que desee sin miedo	42	AF, ASB, AB
	Proporción de población que se reunió con otros para tratar de resolver problemas locales	14	ASB
	Proporción de la población que son miembros activos de organizaciones	78	ASB, WVS
	Proporción de población que participa en asociaciones, organizaciones o grupos comunitarios voluntarios	43	AF, AB
	Índice de muertes por violencia (0-1, baja a alta)	205	ACLED
	Número de hechos violentos en 2020	205	ACLED
	Índice de homicidios (0-1, de menor a mayor)	90	WDI

TABLA 1 (Continuación 3)
INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL EN EL *SOCIAL SUSTAINABILITY GLOBAL DATASET*, CIRCA 2019

Componentes	Indicadores	Obs.	Fuente
Legitimidad de los procesos			
	Imperio de la ley [El grado en que los agentes tienen confianza y respetan las reglas de la sociedad, incluida la calidad del cumplimiento de los contratos y los derechos de propiedad, la policía y los tribunales, así como la probabilidad de que se cometan delitos y violencia]	209	WGI
	Efectividad del gobierno [La calidad de los servicios públicos, la capacidad de la función pública y su independencia de las presiones políticas, y la calidad de la formulación de políticas]	209	WGI
	Control de la corrupción [La medida en que el poder público se ejerce para beneficio privado, incluidas formas tanto pequeñas como grandes de corrupción, así como la «captura» del Estado por parte de élites e intereses privados]	209	WGI
	Satisfacción ciudadana con el sistema y los centros educativos (0-1)	59	Gallup
	Satisfacción ciudadana con el sistema sanitario (0-1)	59	Gallup
	La vida y la seguridad están efectivamente garantizadas – Índice (0-1, de menor a mayor)	139	WJP
	Los poderes del gobierno están limitados por el poder judicial – Índice (0-1, de menor a mayor)	139	WJP
	Igualdad de trato y ausencia de discriminación – Índice (0-1, de menor a mayor)	139	WJP
	Las regulaciones gubernamentales se aplican y hacen cumplir sin influencia indebida – Índice (0-1, de menor a mayor)	139	WJP
	Las personas pueden acceder y permitirse la justicia civil – Índice (0-1, de menor a mayor)	139	WJP

FUENTE: Elaboración propia a partir de GMD, Global Monitoring Database; AF, Afro Barometer; AB, Arab Barometer; ASB, Asian Barometer; LB, Latinobarómetro; WDI, World Development Indicators; WB, World Bank; WVS, World Values Survey; EM-DAT, International Disaster Database; ACLED, the Armed Conflict Location & Event Data Project; WJP, World Justice Project; y WGI, Worldwide Governance Indicators.

avanzado y cuáles no. Sin embargo, no permite llegar a una conclusión simple sobre el avance de ese país en cada una de esas dimensiones ni en su totalidad. Irremediablemente, hemos de esperar que múltiples indicadores hayan avanzado, otros deteriorado y aún otros no hayan observado ningún cambio en el periodo de referencia elegido. Determinar qué áreas de intervención

tiene prioridad para revertir al deterioro de un país en torno a esos Objetivos de Desarrollo es, al final, un juicio subjetivo. Por otro lado, el Índice de Desarrollo Humano durante más de 30 años ha permitido agregar, describir, comparar y establecer clasificaciones de la experiencia individual de múltiples países en torno a su desempeño en términos de esperanza de vida,

educación e ingreso. El índice permite también determinar qué dimensión es responsable por la mayor contribución al avance o deterioro de su desempeño a través del tiempo, permitiendo establecer de forma objetiva qué dimensión es prioritaria por intervenir para mejorar el índice. Desafortunadamente, el número reducido de indicadores en su construcción permite solo una estrategia de política limitada en lugar de un plan de desarrollo amplio y comprehensivo. A través del índice propuesto por cada uno de los componentes de sostenibilidad social, pretendemos aportar una granularidad rica a la experiencia de inclusión social, resiliencia, cohesión y legitimidad a nivel global al tiempo que podamos proveer una discusión clara, simple, de alto nivel, a nivel de país, así como la comparativa entre países en cuanto a su desempeño reciente y, a medida que la data permita, a través del tiempo.

En la construcción de cada uno de estos índices se incluyen indicadores igualmente ponderados que reflejan el nivel de inclusión social, resiliencia, cohesión social y legitimidad de los procesos en un país determinado. La inclusión de los indicadores seleccionados para cada componente permite contar con el mayor número de países en el ejercicio empírico y, al mismo tiempo, abarcar de forma significativa diferentes aspectos entre los componentes de sostenibilidad social y dentro de cada uno de ellos. Seleccionamos estos indicadores siguiendo tres criterios: *i)* los indicadores captan productos o resultados que describen el nivel de la dimensión de sostenibilidad social; *ii)* los indicadores son objetivos o, cuando no, al menos captan las percepciones de los grupos vulnerables; y *iii)* los indicadores son univariantes en lugar de captar interacciones múltiples y complejas entre conceptos. Cuando no es posible cumplir estos tres criterios —generalmente debido a restricciones de datos que limitan gravemente la disponibilidad de indicadores—, seleccionamos fuentes e índices de opinión de expertos bien documentados, validados y reputados. Siguiendo la definición más parsimoniosa, cada uno de los cuatro índices pondera sus indicadores por igual. En la práctica, el índice de cada componente de

sostenibilidad social se define a nivel nacional. Los índices construidos van de 0 a 1 y se construyen monotónicamente de tal forma que los valores más bajos representan una menor sostenibilidad social.

El uso de una media aritmética para agregar los indicadores que componen un índice y la estandarización del índice de ese componente entre 0 y 1 responde a criterios de simplicidad y parsimonia. Esta decisión no ignora que las relaciones entre los indicadores son probablemente interdependientes, no lineales y complejas. A su vez, el grado de complejidad difícilmente puede capturarse de forma sencilla con pesos y agregaciones alternativas a las acá propuestas, por lo que se opta por la solución más parsimoniosa y se recomienda más investigación al respecto para entender mejor las consecuencias de otros pesos y agregaciones. En este sentido, el estudio predecesor de este artículo, Cuesta *et al.* (2024) muestran que el uso de medias geométricas para agregar indicadores, el uso de máximos y mínimos observados en la data para estandarizar el índice, o incluso pequeños cambios en el número de indicadores usados en los índices de cada componente de sostenibilidad social no alteran los mensajes principales en torno a las asociaciones de sostenibilidad social y otros indicadores de desarrollo. A su vez, la aplicación de índices de sostenibilidad social en el contexto de un país concreto, Vietnam, por Cuesta *et al.* (2023) muestra que la pérdida de precisión por agregación geográfica y, de nuevo, los cambios en la selección de indicadores en cada componente de sostenibilidad social tampoco alteran los resultados principales en torno a los niveles de sostenibilidad social en el país y su relación con la sostenibilidad medioambiental. No obstante, más investigación es necesaria para corroborar esos resultados en otros contextos.

Hay que admitir que los supuestos en los que se basan estas decisiones son fuertes. La igualdad de peso entre los componentes y dentro de ellos supone que cada uno es perfectamente sustituible. Sin embargo, no está claro que la falta de acceso al agua deba tener un peso similar a la percepción de la discriminación en los

distintos contextos. Aunque se trata de una suposición fuerte, es la más parsimoniosa. Determinar si el acceso al agua debería importar el doble que las percepciones de discriminación para un contexto concreto o universalmente, requeriría aún más información (de la que también carecemos). Asimismo, reconocemos cierta pérdida de precisión al escalar variables a nivel nacional cuando pueden ser más significativas a nivel comunitario. Por ejemplo, la percepción de la inseguridad o el acceso a determinados servicios puede estar determinada geográficamente. Otras cuestiones, como la confianza en las personas, pueden tener más sentido en un contexto comunitario más limitado.

Para abordar parcialmente algunas de estas consideraciones, realizamos comprobaciones de robustez para ver la sensibilidad de los resultados al número de indicadores utilizados en cada componente, elecciones alternativas de indicadores en todos los índices y formas funcionales no lineales para el índice (resultados disponibles previa solicitud a los autores). También se construyen índices alternativos utilizando una media geométrica para agregar los indicadores dentro del índice con el fin de evitar la influencia desproporcionada de las observaciones atípicas. Estas comprobaciones confirman la solidez de nuestros resultados: la mayoría de nuestras principales conclusiones no cambian en cuanto a la dirección y la fuerza de las correlaciones cuando los índices se construyen de formas alternativas.

Índice de inclusión social (P_1)

El índice de inclusión social se compone de seis indicadores que reflejan diversas dimensiones de la inclusión social: participación en la población activa; inclusión financiera (medida a través de la titularidad de una cuenta bancaria); acceso a servicios básicos (acceso a electricidad y a un saneamiento adecuado); acceso a la educación (tasa de matriculación en secundaria); y acceso de las mujeres a los espacios políticos (reflejado por su proporción de escaños en los Parlamentos nacionales). Cada indicador se expresa como una proporción entre 0 y 1.

La Tabla 2 recoge las variables utilizadas, su fuente original y sus descriptivos básicos. El índice de inclusión social se construye de la siguiente manera:

$$P_1 = \sum_{i=1}^K \frac{1}{K} V_{1i}$$

Donde V_{1i} es la i -ésima variable del índice de inclusión social y K representa el número de indicadores incluidos en los índices.

Índice de resiliencia (P_2)

El índice de resiliencia comprende cinco indicadores. Tres de ellos reflejan aspectos de la resiliencia como la capacidad de ahorrar dinero, diversificar las fuentes de ingresos y poseer activos que puedan utilizarse o aprovecharse para hacer frente a las crisis. Otros dos indicadores captan los resultados de la resiliencia: el grado en que los hogares disfrutan de seguridad alimentaria, y su voluntad y capacidad para desplazarse a causa del cambio climático. La Tabla 2 recoge las variables específicas utilizadas. El índice de resiliencia se construye de la siguiente manera:

$$P_2 = \sum_{i=1}^K \frac{1}{K} V_{2i}$$

Donde V_{2i} es la i -ésima variable en el índice de resiliencia, y K de nuevo representa el número de indicadores en los índices.

Índice de cohesión social (P_3)

El índice de cohesión social contiene siete indicadores. Tres indicadores captan la confianza interpersonal e institucional: en otras personas, en el Gobierno nacional y en la policía. Otro indicador refleja el porcentaje de la población que ha votado en las últimas elecciones nacionales. El índice también incluye el porcentaje de la población que es miembro activo de

organizaciones. Los otros dos indicadores captan dos resultados objetivos de la falta de cohesión: las muertes por homicidios y por violencia en todo tipo de conflictos. Estas dos variables se normalizan de 0 a 1 para facilitar la agregación de todos los indicadores en un índice de cohesión social (véase la Tabla 2). Este índice se construye de la misma manera que los dos componentes anteriores:

$$P_3 = \sum_{i=1}^K \frac{1}{K} V_{3i}$$

Donde V_{3i} y K se interpretan como arriba.

Índice de legitimidad de los procesos (P_4)

El índice de legitimidad de los procesos contiene siete indicadores que reflejan tanto aspectos de gobernabilidad —relacionados con el Estado de derecho, el control de la corrupción y los límites judiciales al gobierno— como de integridad e imparcialidad judicial —capturados por la accesibilidad y asequibilidad de la justicia civil, la aplicación imparcial de la normativa gubernamental, la ausencia de discriminación y el grado en que los derechos a la vida y a la seguridad personal están efectivamente garantizados por el poder judicial (véase la Tabla 2)—. El índice sigue la misma estructura que antes:

$$P_4 = \sum_{i=1}^K \frac{1}{K} V_{4i}$$

Donde V_{4i} y K se interpretan como arriba.

Relación entre sostenibilidad social y pobreza

Utilizamos datos nacionales para comparar los recuentos de pobreza con cada uno de los índices de sostenibilidad social. Usamos, asimismo, los umbrales nacionales de pobreza del último año del que se dispone de información.

La Figura 1 muestra que las sociedades con mayor inclusión social, cohesión social, resiliencia y legitimidad de los procesos son también menos pobres. En todo el mundo, se espera que las sociedades con mayor acceso a mercados y servicios; comunidades con mayores niveles de confianza; individuos, comunidades, regiones y países más capaces de hacer frente a diferentes tipos de crisis; y sociedades en las que los gobiernos son más justos y transparentes, sean menos pobres. Esto se refleja en la correlación negativa entre los recuentos de pobreza y cada uno de los componentes de la sostenibilidad social.

Otra forma de entender la relación entre sostenibilidad social y el ingreso es analizar la correlación entre la primera y el PIB per cápita. La Figura 2 muestra cómo los países más ricos presentan valores más altos para cada una de las dimensiones de la sostenibilidad social. Esto significa que existe una correlación positiva entre el PIB per cápita y la inclusión social, la resiliencia, la cohesión social y la legitimidad del proceso. Aunque la relación es bastante fuerte para los índices de legitimidad del proceso e inclusión social, no ocurre lo mismo con las otras dos dimensiones, tal y como se observa para el caso de pobreza y esos dos componentes de sostenibilidad social.

Cabe señalar que las correlaciones no deben interpretarse como relaciones causales entre la sostenibilidad social y un resultado de desarrollo específico. Cabe esperar que exista un vínculo mutuo entre, por ejemplo, más inclusión y menos pobreza, por lo que la correlación capta el conjunto de esas relaciones y no una dirección específica. Así pues, estas correlaciones deben interpretarse como un resumen agregado de todos los factores que vinculan (en cualquier dirección y fuerza) un componente de la sostenibilidad social y un resultado de desarrollo. Curiosamente, estas correlaciones resumen todas las experiencias de todos los países considerados, con algunos muy cerca de la media estimada y otros muy lejos.

Por lo tanto, la sostenibilidad social no debe interpretarse como otra fuerte correlación con la reducción de

TABLA 2
ÍNDICES DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL, ALREDEDOR DE 2019

Variables	Número de observaciones	Media	Desviación estándar	Mín.	Máx.
Inclusión social					
Tasa de participación en la fuerza laboral (0-1)	113	0,592	0,166	0	0,978
Proporción de población con cuenta bancaria (0-1)	105	0,435	0,217	0,086	0,934
Proporción de hogares sin acceso a servicios sanitarios adecuados (0-1)	137	0,724	0,298	0,041	1
Proporción de hogares con acceso a suministro eléctrico (0-1)	104	0,730	0,301	0,027	1
Tasa de matrícula en secundaria (0-1)	114	0,678	0,229	0	0,989
Proporción de escaños ocupados por mujeres en los Parlamentos nacionales (0-1)	190	0,238	0,123	0	0,613
<i>Índice de Inclusión Social (0-1)</i>	<i>73</i>	<i>0,552</i>	<i>0,131</i>	<i>0</i>	<i>1</i>
Resiliencia					
Índice de activos promedio del hogar (normalizado 0-1)*	101	0,119	0,149	0,001	0,932
Proporción de la población que ahorra algo de dinero (0-1)	85	0,257	0,146	0,016	0,640
1 menos la proporción de población que no ha tenido suficientes alimentos para comer durante el último año (0-1)	110	0,386	0,204	0,046	0,928
Proporción de hogares con varias fuentes de ingresos (0-1)	113	0,569	0,191	0	0,920
Proporción de población que considera migrar por razones de cambio climático (0-1)	113	0,105	0,078	0,004	0,386
<i>Índice de resiliencia (0-1)</i>	<i>40</i>	<i>0,470</i>	<i>0,077</i>	<i>0</i>	<i>1</i>
Cohesión social					
Proporción de la población que dice que se puede confiar en la mayoría de las personas (0-1)	86	0,206	0,143	0,021	0,674
Proporción de población que dice tener confianza en el Gobierno (0-1)	112	0,434	0,204	0,051	0,971
Proporción de población que dice tener confianza en la policía (0-1)	113	0,536	0,191	0,044	0,966
Proporción de población que votó en las últimas elecciones nacionales (0-1)	106	0,639	0,174	0,114	0,926
Proporción de la población que son miembros activos de organizaciones (0-1)	78	0,374	0,238	0	1
Índice de muertes por violencia (normalizado 0-1)**	205	0,021	0,091	0	1
Índice de homicidios (normalizado 0-1)***	90	0,119	0,196	0	1
<i>Índice de cohesión social (0-1)</i>	<i>68</i>	<i>0,579</i>	<i>0,086</i>	<i>0</i>	<i>1</i>

TABLA 2 (Continuación)

ÍNDICES DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL, ALREDEDOR DE 2019

Variables	Número de observaciones	Media	Desviación estándar	Mín.	Máx.
Legitimidad de los procesos					
Estado de derecho (normalizado 0-1)	209	0,500	0,200	0,030	0,904
Control de la corrupción (normalizado 0-1)	209	0,500	0,200	0,145	0,934
Los poderes del gobierno están efectivamente limitados por el poder judicial (puntuación 0-1)	139	0,536	0,175	0,120	0,960
Igualdad de trato y ausencia de discriminación (puntuación 0-1)	139	0,580	0,121	0,320	0,850
Las personas pueden acceder y permitirse la justicia civil (puntuación 0-1)	139	0,566	0,110	0,340	0,800
Las regulaciones gubernamentales se aplican y hacen cumplir sin influencia indebida (puntuación 0-1)	139	0,633	0,175	0,250	0,990
Los derechos personales a la vida y a la seguridad están efectivamente garantizados (puntuación 0-1)	139	0,587	0,244	0,050	0,990
<i>Índice de Legitimidad de los Procesos (0-1)</i>	<i>139</i>	<i>0,558</i>	<i>0,156</i>	<i>0</i>	<i>1</i>

NOTA: Los índices de cada componente se definen entre 0 y 1, dado que cada uno de los indicadores que lo componen están estandarizados de 0 a 1, como se reporta en la tabla. Para indicadores, ese valor de 0 a 1 se define de forma diferente según la naturaleza del indicador. Para proporciones, teóricamente el índice solo puede tomar valores entre 0 y 1. Otros indicadores como los índices de corrupción o percepciones sobre la ausencia de discriminación en la justicia parten de scores originales que han de ser normalizados entre 0 a 1. Finalmente, hay dos variables, el índice de homicidios y de muertes por violencia en el país que están normalizados usando *var-varmin/varmax-varmin*. Ver las otras notas de esta tabla. * Conjunto medio de activos que incluyen ordenador, teléfono móvil, radio, televisión, lavadora, máquina de coser, coche, frigorífico, motocicleta que posee un hogar en el país, normalizado entre 0 y 1 (1 = tener todos los activos considerados). ** Índice de muertes por violencia en un país. El indicador se normaliza en toda la muestra de países utilizando *var-varmin/varmax-varmin*. *** Índice del número de homicidios por cada 100.000 habitantes en un país normalizado en todos los países de la muestra utilizando *var-varmin/varmax-varmin*.

FUENTE: *Social Sustainability Global Database 2022* (World Bank, 2022); *Social Sustainability Global Database 2022 Codebook*.

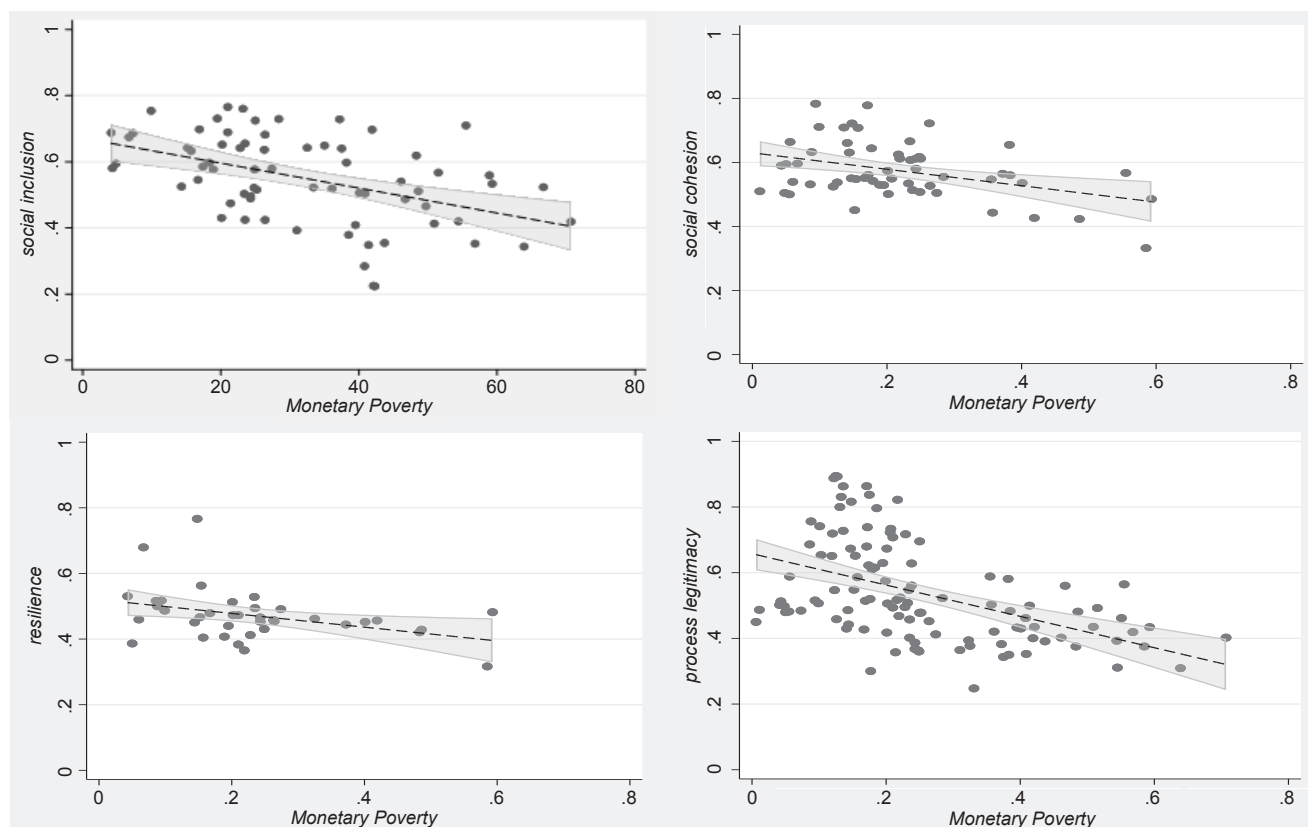
la pobreza, según la cual los países ricos son inevitablemente más sostenibles socialmente. Tampoco debemos esperar que las economías pobres fracasen inevitablemente en los ámbitos de la inclusión, la cohesión, la resiliencia y la legitimidad. Algunos ejemplos ilustran esta complejidad. Ruanda, un país de renta baja, Laos, un país de renta media-baja, y Namibia, un país de renta media-alta, presentan niveles medios de inclusión social. El nivel de cohesión social en Etiopía es similar al de Ecuador, a pesar de que el PIB per cápita de Ecuador (5.600 dólares)

superase en más de cinco veces al de Etiopía (936 dólares) en 2020.

Los países en situación de posconflicto también pueden mostrar puntuaciones altas en algunos aspectos concretos de la sostenibilidad social. Las diferencias también son amplias dentro de las regiones y a pesar de perfiles socioeconómicos similares. La legitimidad de los procesos en tres países que han sufrido recientemente un conflicto civil —Sierra Leona, Filipinas y Líbano— es muy superior a la de Camboya, que sufrió un genocidio hace varias décadas. Ghana y Senegal,

FIGURA 1

ÍNDICES DE POBREZA MONETARIA Y SOSTENIBILIDAD SOCIAL, CIRCA 2019



NOTA: Se muestran los valores ajustados y el intervalo de confianza del 95 %. La figura de inclusión social contiene 73 países; cohesión social, 68 países; resiliencia, 40 países; y legitimidad del proceso, 139.

FUENTE: Base de Datos Mundial sobre Sostenibilidad Social (SSGD) 2022.

por su parte, tienen niveles de legitimidad de los procesos muy superiores a los de Sierra Leona, a pesar de ser los tres países de África Occidental. De hecho, los países de nuestra muestra con mejores resultados en materia de inclusión, cohesión, resiliencia y legitimidad varían en función del nivel de renta, el tamaño de la población, el tamaño del país, la región y la historia (reciente) de conflictos (véase la Tabla 3). Por el contrario, los países afectados recientemente o en la actualidad por guerras, conflictos civiles y terrorismo, catástrofes naturales recurrentes y regímenes autocráticos

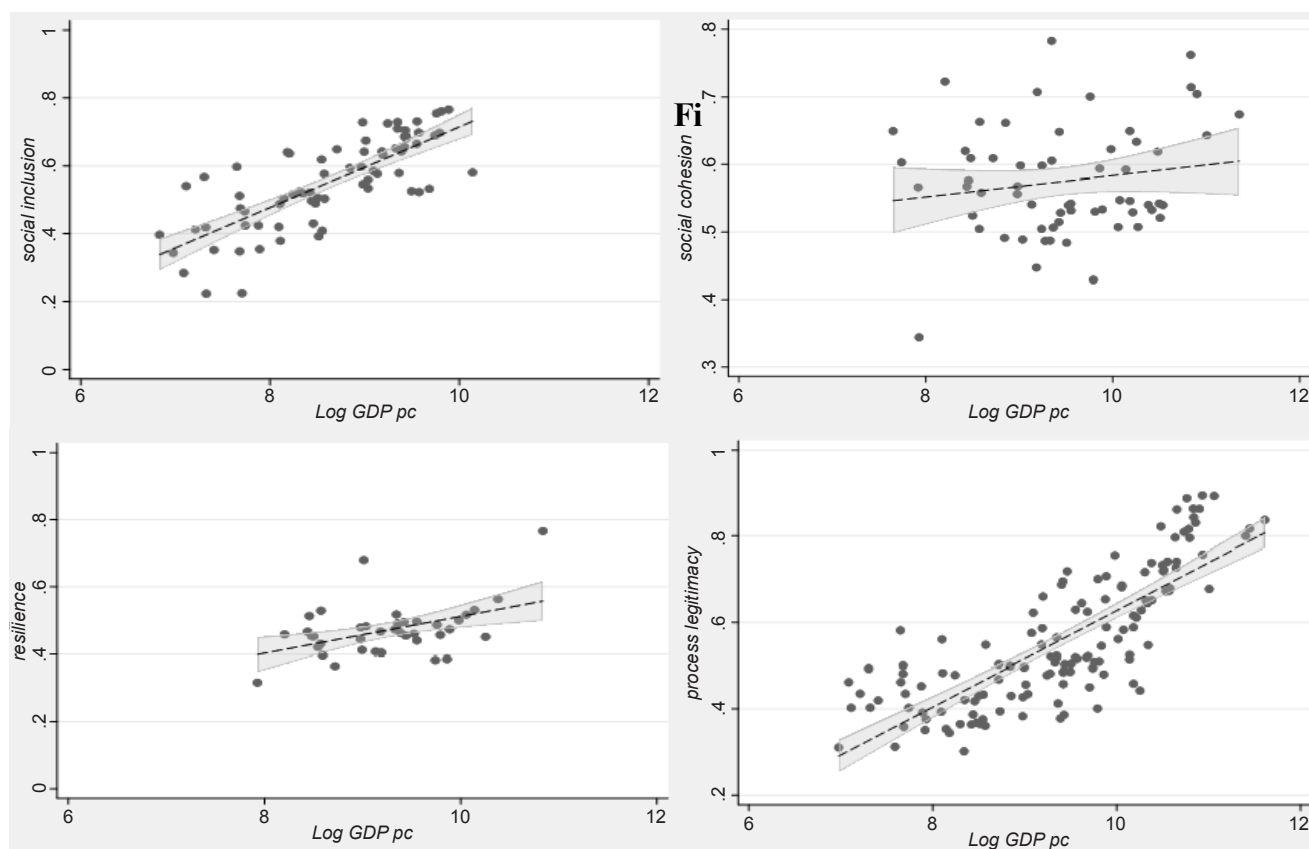
figuran sistemáticamente entre los que obtienen peores resultados.

5. Conclusiones

El desarrollo sostenible es imposible sin los tres pilares de la sostenibilidad: económico, medioambiental y social. Sin embargo, la dimensión social del desarrollo sostenible ha sido a menudo ignorada, mal comprendida e insuficientemente analizada. La pandemia de COVID-19 ha elevado el perfil de la sostenibilidad social

FIGURA 2

ÍNDICES DE INGRESO PER CÁPITA Y SOSTENIBILIDAD SOCIAL, CIRCA 2019



NOTA: Se muestran los valores ajustados y el intervalo de confianza del 95%. La figura de inclusión social contiene 73 países; cohesión social, 68 países; resiliencia, 40 países; y legitimidad del proceso, 139.
FUENTE: Base de Datos Mundial sobre Sostenibilidad Social (SSGD) 2022.

a medida que la comunidad internacional se compromete a perseguir una recuperación verde, resiliente e inclusiva. La complejidad de la sostenibilidad social en cuanto a sus componentes, interacciones y objetivos —contrastada, por ejemplo, con la pobreza monetaria, los déficits fiscales y de deuda o las emisiones de gases de efecto invernadero— ha dado lugar a definiciones incompletas y a largas listas de principios, atributos y condiciones que un país, una ciudad o una comunidad deben mostrar para ser socialmente sostenibles.

Ambos enfoques, ya sean con caracterizaciones vagas o prolijas, son poco útiles a la hora de ofrecer una definición que pueda entenderse, consensuarse y ponerse en práctica.

Para cerrar esa brecha de conocimiento, construimos una base de datos global de indicadores relacionados con cada uno de estos cuatro componentes de la sostenibilidad social. Estos componentes son contruidos a partir de fuentes de datos fácilmente disponibles y que cubren muchos de los principios citados en la

TABLA 3
PAÍSES CON LOS CINCO MEJORES Y LOS CINCO PEORES RESULTADOS DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL, CIRCA 2019

Inclusión social	Resiliencia	Cohesión social	Legitimidad de los procesos
Mejores resultados			
Mongolia	Kirguistán	Ghana	Islas Mauricio
Georgia	Indonesia	Jordania	Dominica
Tailandia	Ghana	Tailandia	San Vicente y Las Granadinas
Serbia	Kazakhstan	Tayikistán	Santa Lucía
Costa Rica	Vietnam	Indonesia	Costa Rica
Peores resultados			
Chad	Haiti	Haiti	República Bolivariana de Venezuela
Malí	India	Yemen	Camboya
Níger	Dominican Rep.	México	República Democrática del Congo
República Democrática del Congo	Bielorrusia	Colombia	Afganistán
Burkina Faso	Palestina	Túnez	Camerún

FUENTE: Base de Datos Mundial sobre Sostenibilidad Social (SSGD) 2022.

literatura. Los indicadores que caracterizan estos componentes son convenientemente agregados en índices sencillos y parsimoniosos. Esta base de datos mundial contiene 71 indicadores, abarca 193 países y 37 territorios para el periodo comprendido entre 2016 y 2020, y construye índices separados de inclusión social, resiliencia, cohesión social y legitimidad de los procesos. Nuestra exploración empírica pone de relieve tres resultados principales, algunos más intuitivos que otros. En primer lugar, la sostenibilidad social de un país está negativamente correlacionada con los recuentos de pobreza, y positivamente relacionada con el PIB per cápita. Esto también es cierto para cada uno de los

cuatro componentes de la sostenibilidad social. En segundo lugar, estas asociaciones no son igual de fuertes. La legitimidad de los procesos y la inclusión social tienden a estar más fuertemente asociadas con niveles más bajos de pobreza, mientras que ocurre lo contrario con la resiliencia y la cohesión social. En tercer lugar, algunos países con niveles de pobreza similares presentan niveles inesperadamente más altos o más bajos de sostenibilidad social (con respecto a la norma o a la media estimada en todos los países). No podemos dar por sentado que los países más pobres son inevitablemente menos sostenibles socialmente: el contexto importa.

A pesar de las limitaciones de los datos y la metodología, nuestro análisis subraya varios mensajes relevantes de política pública. Uno, las pruebas empíricas respaldan la afirmación de que la sostenibilidad social tiene una importancia concreta, porque está asociada a la reducción de la pobreza. Dos, no solo es deseable, sino también posible, reducir la pobreza al tiempo que se aumenta la sostenibilidad social. Esto es así porque todas las dimensiones de la sostenibilidad social van en la misma dirección cuando se trata de reducir la pobreza o crear riqueza en forma de mayor PIB per cápita. Tres, es poco probable que la lucha contra la pobreza a través de políticas que aumenten el acceso a los mercados, los servicios y la protección social sean eficaces por sí solas: deben ir acompañadas de un fortalecimiento de la cohesión social y de la garantía de interacciones justas y legítimas entre gobiernos y ciudadanos. En cuarto lugar, las sociedades más desarrolladas y ricas no son automáticamente sociedades más inclusivas y resilientes. Por el contrario, las interacciones de la sostenibilidad social son complejas y contextuales.

Por último, nuestro análisis demuestra que, si bien la sostenibilidad social es un concepto elusivo e intrincado, puede operacionalizarse de forma que capte su complejidad, y que esto puede hacerse de forma relativamente sencilla y parsimoniosa, mediante un conjunto manejable de indicadores significativos, utilizados con flexibilidad. Tanto nuestra base de datos como el análisis de correlación son los primeros pasos en esa dirección. No proporcionan diseños políticos normativos y precisos, pero subrayan que la sostenibilidad social no solo importa en sí misma, sino potencialmente como instrumento asociado a la reducción de la pobreza.

Referencias bibliográficas

- Åhman, H. (2013). Social sustainability - society at the intersection of development and maintenance. *Local Environment*, 18(10), 1153-1166.
- Ballet, J., Bazin, D., & Mahieu, F.-R. (2020). A Policy Framework for Social Sustainability: Social Cohesion, Equity and Safety. *Sustainable Development*, 28(5), 1388-1394.
- Barron, P., Cord, L., Cuesta, J., Espinoza, S. A., Larson, G., & Woolcock, M. (2023). *Social Sustainability in Development: Meeting the Challenges of the 21st Century*. New Frontiers of Social Policy - World Bank Group.
- Comisión Europea. (2021). *Delivering the Green Deal: The Decisive Decade*. <https://data.europa.eu/doi/10.2775/352471>
- Cuesta, J., Cai, L., Madrigal, L., & Pecorari, N. (2023). Exposure to Climatic Risks and Social Sustainability in Vietnam. *Sustainability*, 15(4), 1-25.
- Cuesta, J., Madrigal, L., & Pecorari, N. (2024). Social Sustainability, Poverty and Income: An Empirical Exploration. *Journal of International Development*. In press.
- Dempsey, N., Bramley, G., Power, S., & Brown, C. (2011). The Social Dimension of Sustainable Development: Defining Urban Social Sustainability. *Sustainable Development*, 19(5), 289-300.
- ICA. (2016). *Sustainability Reporting for Co-operatives: A Guidebook*. International Co-operative Alliance - Brussels.
- Littig, B., & Griessler, E. (2005). Social sustainability: a catchword between political pragmatism and social theory. *International Journal of Sustainable Development*, 8(1-2), 65-79.
- Maloutas, T. (2003). Promoting social sustainability: The case of Athens. *City*, 7(2), 167-181.
- Mehan, A., & Soflaei, F. (2017). Social sustainability in urban context: Concepts, definitions, and principles. In M. Couceiro da Costa, F. Roseta, J. Pestana & S. Couceiro da Costa (Eds.), *Architectural Research Addressing Societal Challenges*, volume 1 (pp. 293-299). CRC Press – Taylor & Francis Group.
- Pierson, J. (2002). *Tackling Social Exclusion*. Routledge.
- Polèse, M., & Stren, R. (2000). *The Social Sustainability of Cities: Diversity and the Management of Change*. University of Toronto Press.
- Purvis, B., Mao, Y., & Robinson, D. (2019). Three pillars of sustainability: in search of conceptual origins. *Sustainability Science*, 14(3), 681-695.
- Ratcliffe, P. (2000). Is the assertion of minority identity compatible with the idea of a socially inclusive society? In P. Askonas & A. Stewart (Eds.), *Social Inclusion: Possibilities and Tensions* (pp. 169-185). Palgrave Macmillan.
- The White House. (2021, June 12). *FACT SHEET: President Biden and G7 Leaders Launch Build Back Better World (B3W) Partnership* [Statements and Releases]. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/06/12/fact-sheet-president-biden-and-g7-leaders-launch-build-back-better-world-b3w-partnership/>
- Turkington, R., & Sangster, K. (2006). From housing to social mix: housing's contribution to social sustainability. *Town and Country Planning*, 75(6), 184-185.

- UNRISD. (2016). *Policy Innovations for Transformative Change: Implementing the 2030 Agenda for Sustainable Development*. United Nations Research Institute for Social Development.
- WEF & McKinsey Company. (2022). *Resilience for Sustainable, Inclusive Growth: White Paper*. World Economic Forum, Davos-Switzerland. https://www3.weforum.org/docs/WEF_Resilience%20for_Sustainable_Inclusive_Growth_2022.pdf
- Weingaertner, C., & Moberg, Å. (2014). Exploring Social Sustainability: Learning from Perspectives on Urban Development and Companies and Products. *Sustainable Development*, 22(2), 122-133.
- World Bank. (2005). *Empowering People by Transforming Institutions: Social Development in World Bank Operations*. Social Development Strategy Paper. Washington DC.
- World Bank. (2021, April 9). *From COVID-19 Crisis Response to Resilient Recovery - Saving Lives and Livelihoods while Supporting Green, Resilient and Inclusive Development (GRID)* [Development Committee Meeting]. <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/9385bfef1c330ed6ed972dd9e70d0fb7-0200022021/original/DC2021-0004-Green-Resilient-final.pdf>
- World Bank. (2022). *Social Sustainability Global Database 2022*. Washington DC.

ANEXO

LISTA DE PAÍSES Y TERRITORIOS

Afganistán, Albania, Argelia, Samoa Americana*, Andorra, Angola, Anguila*, Antigua y Barbuda, Argentina, Armenia, Aruba*, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bahamas, Bahréin, Bangladesh, Barbados, Bielorrusia, Bélgica, Belice, Benín, Bermudas*, Bután, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botsuana, Brasil, Islas Vírgenes Británicas*, Brunéi Darussalam, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Canadá, Islas Caimán*, República Centroafricana, Chad, Canal de la Mancha Islas*, Chile, China, Colombia, Comoras, Congo, República Democrática del Congo, Islas Cook*, Costa Rica, Costa de Marfil, Croacia, Cuba, Curazao, Chipre, República Checa, Dinamarca, Yibuti, Dominica, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Estonia, Suazilandia, Etiopía, Islas Feroe*, Fiji, Finlandia, Francia, Guayana Francesa*, Polinesia Francesa*, Gabón, Gambia, Georgia, Alemania, Ghana, Gibraltar*, Grecia, Groenlandia*, Granada*, Guadalupe*, Guam*, Guatemala, Guinea, Guinea Bissau, Guyana, Haití, Honduras, RAE de Hong Kong*, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Isla de Man*, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Jordania, Kazajistán, Kenia, Kiribati, Corea, Kosovo, Kuwait, Kirguistán, Laos, Letonia, Líbano, Lesoto, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Macao SAR*, Madagascar, Malawi, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Islas Marshall*, Martinica*, Mauritania, Mauricio, México, Micronesia, Moldavia, Mónaco, Mongolia, Montenegro, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nauru, Nepal, Países Bajos, Antillas Neerlandesas*, Nueva Caledonia*, Nueva Zelanda, Nicaragua, Níger, Nigeria, Niue*, Macedonia del Norte, Islas Marianas del Norte*, Noruega, Omán, Pakistán, Palau*, Palestina*, Panamá, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Puerto Rico*, Qatar, Reunión*, Rumanía, Rusia, Ruanda, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Senegal, Serbia, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Sint Maarten (parte holandesa), República Eslovaca, Eslovenia, Islas Salomón*, Somalia, Somalilandia*, Sudáfrica, Corea del Sur, Sudán del Sur, España, Sri Lanka, Sudáfrica, Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Martín (Parte Francesa), Vicente y las Granadinas, Sudán, Suriname, Suecia, Suiza, República Árabe Siria, Taiwán ROC*, Tayikistán, Tanzania, Tailandia, Timor Oriental, Togo, Tonga, Trinidad y Tobago, Túnez, Turquía, Turkmenistán, Islas Turcas y Caicos*, Tuvalu, Uganda, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, Estados Unidos de América, Uruguay, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela, Vietnam, Islas Vírgenes (EE UU)*, Cisjordania y Gaza*, Yemen, Zambia, Zanzíbar*, Zimbabue.

NOTA: * Identifica territorios.
FUENTE: Elaboración propia.